

La correspondencia,
al Director,
MURALLAS, 12, 3.^o

No se devuelven los
originales, aunque no
se inserten.

¡ADELANTE!

SEMANARIO SOCIALISTA

Número suelto

10
céntimos

Suscripción:
1'50 trimestre.

NÚM. 25

TERUEL 9 DE AGOSTO DE 1930

AÑO I

RECUERDOS DEL ABUELO

EL VERDADERO OBJETIVO

Influidas por el malestar que sienten, y que origina el régimen del salario, y dando oídos a las excitaciones y consejos de los defensores del Socialismo revolucionario les han dirigido con insistencia, las masas obreras han entrado al fin por el camino que conviene a sus intereses y del que tanto han trabajado por apartarlas los paladines, más o menos francos de la clase explotadora.

Al presente, los obreros, desentendiéndose de tutores interesados, procuran cuidarse ellos mismos de los asuntos que afectan a su clase y alcanzar por su propio esfuerzo lo que vanamente han esperado de los políticos burgueses.

Así se los ve en todas partes agitarse, constituir Sociedades de oficio para mejorar las condiciones del trabajo, auxiliarse recíprocamente en los combates que libran con los patronos y mostrar marcada aversión hacia los que en un tiempo fueron sus ídolos, no obstante haber defendido siempre las prerrogativas y la existencia de la clase explotadora.

Este importante movimiento, que ven con extraordinaria alegría cuantos desean implantar un sistema social donde los antagonismos se desconozcan y la fraternidad humana sea un hecho, ha de dar indefectiblemente magníficos resultados a la causa de la emancipación obrera. Mas como, según la marcha que se emprenda esos resultados pueden alcanzarse, más pronto o más tarde, parecemos de alguna utilidad señalar en este artículo la aspiración que debe servir de guía a los asalariados que han venido a la vida activa.

Sería cosa muy fuera de razón decir a los trabajadores, a los que sufren todo género de privaciones y se sienten constantemente mortificados por agudos dolores, ya físicos, ya morales:—No busquéis alivio a vuestros sufrimientos, ni tratéis de disminuir las horas de trabajo, ni de aumentar un poco vuestro alimento y el de vuestra familia. Eso es baladí y no merece que os ocupéis de ello. Vuestros esfuerzos, vuestra energía, todo cuanto podáis hacer, consagraadlo solamente a alcanzar vuestra eman-



cipación económica, a romper las cadenas con que os sujeta y oprime la clase capitalista.

No; eso no lo diremos nosotros. La realidad se impone, y contra sus imposiciones de nada valen las palabras.

Poco puede hacerse hoy para mejorar la condición moral y material de los trabajadores, pero eso poco debe hacerse: más aún; es indispensable alcanzarlo, porque sin ello, sin un nivel intelectual y sin una energía física mayores de los que en la actualidad tiene la clase obrera, la libertad de los proletarios, su redención sería imposible.

Pero si reconocemos que los trabajadores deben esforzarse por

mejorar cuanto puedan su misérrimo estado, también sostenemos, que su principal mira, lo que sobre todas las cosas debe preocupar su ánimo y solicitar su atención, es todo aquello que vaya encaminado a destruir las causas que originan su dependencia y sus infinitas desdichas, lo que concluya con el régimen de la propiedad individual de los medios de producción y lo que haga que éstos sean propiedad de todos.

Es cierto que lo que mueve a los asalariados a pelear con sus señores, con los patronos o capitalistas, es la situación pésima a que los ha reducido el desarrollo de la producción burguesa; sin eso no se habrían colocado en actitud hos-

til a sus explotadores. Pero desde el momento que entran en lucha y reconocen que la clase dominante sobre ser un obstáculo a la paz de la familia humana y la negación de la dignidad personal, únicamente puede vivir aherrojando al proletariado y reduciéndolo cada vez más a la categoría de simple mercancía, que abarata y desprecia hasta un límite inconcebible, no deben limitar su acción a obtener una pequeña mejora, sino emplearla principalmente en conseguir un cambio radicalísimo que libre a la sociedad de la clase parásita y haga que todos los hombres sean socialmente iguales. Esto aparte de que mientras la burguesía inpere correrán peligro de desaparecer o de ser ficticias las ventajas que logren los trabajadores organizados.

Bueno, pues, que los trabajadores se asocien, se unan y se confederen para recabar el mayor número de mejoras, ya las obtengan mediante la lucha económica, ya las arranquen a la representación de la burguesía, al Estado; pero no han de olvidar que si eno incompatible la existencia de la clase parásita con el bienestar de los productores y el progreso humano, el propósito que les ha de guiar a todas horas es el de librarse de la trama de aquélla, socializando los medios de producción.

Atiéndase a las organizaciones de resistencia cuanto éstas valen y merecen; procúrese por aquellas otras que libran al obrero de morir en un hospital o en un asilo; manténgase y aumenten las que proporcionen alguna instrucción y recreo a los proletarios; mas dese la preferencia y conságrese mayor suma de esfuerzos a la organización política, a la que, teniendo que luchar no sólo contra este o el otro patrono, ni contra tal o cual grupo de ellos, sino contra la clase capitalista entera y contra todos sus representantes políticos, prepara perfectamente a los desheredados de la riqueza para llevarlos a la conquista de todos sus derechos y a la posesión del fruto de su trabajo.

Si el verdadero objetivo de todos los trabajadores debe ser ése con mayor razón debe serlo para los que militan en las filas del Partido Socialista Obrero.

PABLO IGLESIAS

Jean Jaurés

El día 31 de Julio de 1914, fué vilmente asesinado en París Jean Jaurés, el leader socialista francés, el gran pacifista internacional, orador grandioso, cerebro privilegiado, una de las primeras figuras de la Europa del siglo. Se hallaba en el café Croissant con sus amigos y colaboradores, cuando una mano criminal, armada con un revolver, penetró por una ventana y le disparó un tiro por la espalda, dejándolo muerto en el acto. La bala se había alojado en el cerebro.

La gente se preguntaba extrañada: ¿Por qué habrán matado a Jaurés? Pocos días después estallaba la Gran Guerra. He ahí una respuesta bien elocuente.

El prestigio nacional de Jaurés se refleja en el siguiente hecho: Se trataba de un asunto de gran interés para Francia y el Parlamento, el famoso asunto de «La Rochette»; había que nombrar un Presidente de la Comisión investigadora e informadora, pero no un Presidente cualquiera, sino uno que representara ante el pueblo las máximas garantías de imparcialidad y competencia. Y el Parlamento y la opinión, unánimes, eligieron Presidente de la Comisión indicada a Jean Jaurés.

Jaurés soñó con que el proletariado fuera el que impidiera las contiendas internacionales por medio de su organización internacional. Y por sus continuos esfuerzos pacifistas, en su combate diario para que el proletariado no fuera a los campos de batalla a derramar su sangre para servir los

intereses del Capitalismo, cayó un día, empapado en la sangre del martirio.

Unas palabras suyas serán su mejor recuerdo: «Nosotros queremos preparar, por la acción el proletariado universal y de todas las democracias, el fin de las guerras, el régimen de arbitraje internacional, el desarme concertado. Pero mientras llega el momento, que apresuramos cuanto sea posible, de poder realizar este desarme concertado de todas las naciones bajo la garantía de la gran paz obrera y humana, no hemos de entregar la seguridad nacional a las posibles sorpresas del exterior, a las agresiones de la tiranía, a los convulsivos sobresaltos de un Káiser, a quien podría ocurrírsele, como a otro Bonaparte, la idea de buscar en aventuras exteriores una diversión que le compensase de los obstáculos del interior, que aumentan para él...

No pueden entregarse a estas posibles sorpresas la independencia y la libertad de acción de la Francia revolucionaria. A este efecto y mientras llega el día del desarme y de la paz socialista universal, hay que transigir con la existencia de un Ejército que no sea en ningún concepto un Ejército de casta, un Ejército de oligarquía, un Ejército del privilegio, del golpe de Estado, del golpe de Estado cesarista o del golpe de Estado capitalista; de un Ejército que sea el pueblo mismo, capaz de defender, contra todos sus enemigos, su libertad y su independencia».

El 4 de Agosto

El pasado lunes se verificó, como de costumbre, la procesión cívica que Teruel celebra para honrar la memoria de los valientes que en igual fecha del año 1874, perdieron la vida defendiendo la libertad y el hogar doméstico.

Una inmensa muchedumbre en este año, pues en anteriores se abstuvo de asistir—prueba de que un gobierno que ha tenido al país seis años largos completamente amordazado—porque no podía ver que ostentasen la presidencia en dicha manifestación personas que por sus ideales, eran dignos émulos de los que en aquellas luctuosas fechas y llevados de un afán exterminador, sembraron de cadáveres el suelo español; dirigióse al mausoleo que a este fin se levanta en la Plaza de la Libertad.

De entre los discursos pronunciados, merecen destacarse los del señor Lagufa y el del joven Nicolás González, que los insertamos íntegros para conocimiento de nuestros lectores.

El del Sr. Lagufa:

«¡Turoleses! En este panteón están esculpidos los nombres de estos valientes, entre los cuales figuran individuos que pertenecían al cuerpo de la Guardia Civil en aquella época a los cuales durante muchos años sus compañeros les han rendido también este pequeño recuerdo, haciendo acto de presencia en este sitio, y ya hace algún tiempo, que veo con sentimiento, ha echado en olvido este Instituto, el tomar parte en esta manifestación, que tanto le honraba.

No me extraña que esto suceda, por cuanto hay muchos turoleses descendientes y convecinos de estas víctimas, que no solamente no cumplen con su deber uniéndose a esta manifestación dedicada a estos héroes, sino que solamente este acto les sirve para pasar un rato de curiosidad y entretenimiento, haciendo algunos de ellos comentarios que dicen muy poco en favor de su cultura.

Muy diferente sucede en otras poblaciones que los vecinos en masa concurren en actos análogos a éste, acompañando a su Ayuntamiento, y cierra el Comercio por lo menos el tiempo que dura la manifestación, como homenaje a sus héroes.

Una prueba contraria a lo que aquí sucede, la da, la presencia en este

BLASCO HERMANOS

FÁBRICAS DE TEJA Y LADRILLO

SANTAS JUSTA Y RUFINA Y MUDEJAR DEL ARRABAL

Hornos mecánicos. Tejas y Ladrillos huecos y macizos.

Especialidad en baldoseros y ladrillo prensado.

SAN JULIAN, N.º 69 — TELÉFONOS 132 Y 65 — TERUEL

acto, del heroico alcañizano Sr. Orad, que habiendo tenido la satisfacción de haber contribuido a la defensa de este pueblo en los días que conmemoramos, por cuyo motivo mereció su ascenso militar, ha venido expreso a rendir este tributo a sus compañeros víctimas del asedio carlista, a quien le doy la mas cordial bienvenida en nombre de los pocos milicianos que quedamos.

Igualmente doy las gracias al excelentísimo señor Gobernador, a nuestro Excmo. Ayuntamiento y demás concurrentes a este acto, y termino recomendando a todos los turoleses (como lo hice el 3 de Julio) que cuando hayamos desaparecido los pocos supervivientes de aquellas gloriosas fechas, no echéis en olvido a aquellos que supieron ganar para el escudo de este pueblo, los lemas de Heroica y siempre Heroica Ciudad de Teruel.

¡Viva los Héroes! Viva Teruel! ¡Viva la Libertad!»



REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA:

VICENTE SERRANO

El del joven González:

«Turoleses: Al ocupar por vez primera este siempre y respetuoso lugar, me embarga la emoción y aún cuando carezco de las estudios necesarios, a mi manera voy a expresarme, para como bueno dejar cumplidos los deberes de obediencia, gratitud y respeto, única herencia que me dejó mi difunto padre, huérfano desde muy niño, de uno de tantos héroes que se hallan esculpidos en ese blanco mármol.

Muchísimas veces nos hacía historia a los hijos, de los sucesos acaecidos en las gloriosas jornadas del 3 y 4 de Julio y 4 de Agosto de 1874 y de los horrendos crímenes que las malvadas hordas carlistas, cometían sin respetar, como león hambriento que hace presa entre sus garras a seres inocentes que caían en sus manos ensangrentadas.

Nos exhortaba también para concurrir a este acto y honrar la memoria

de los que donadamente lucharon hasta perder la vida en defensa de hogar y la libertad patria. Nos decía —y yo recuerdo— que al pie de este mausoleo ondeaba el pabellón nacional con guardia de honor rendida por el benemérito cuerpo de la guardia civil. ¿Porqué ya no se hace? ¿Acaso esta ciudad ha desmerecido en liberalismo y hospitalidad siempre en ella reconocidos? No y mil veces no.

Dignísimas autoridades aquí presentes: por el sentir general del pueblo y en el mío propio os suplico que dejando rencillas quizá debidas a falsas interpretaciones, interpongáis vuestra valiosa influencia para que en lo sucesivo, en actos como el presente, vuelvan a vuestro lado esas representaciones, militar y guardia civil, ya que ambos ejércitos, ayudados por la Milicia Nacional, lucharon con ímpetu hasta ganar la batalla y que por la sangre derramada por los suyos escribióse un título más en el escudo turoles.

Reanimado mi espíritu, permitidme señores dos palabras acerca de como se significan hoy en Teruel los carlistas. Llevan en el rostro una marcha de sangre que los delata, y cobardes como siempre, huyen cual malhechores perseguidos, ocultándose tras los pilares de la plaza y en las calles por donde pasa esta manifestación, quizá tomando nombres de los que englosamos sus filas.

Sean esos foragidos que nosotros vamos con la cara limpia y no tenemos porqué humillarnos: caminamos revestidos de heroísmo, cual si fuésemos ha alistarnos en una nueva milicia y dispuestos todos juntos a la pelea.

A vosotros supervivientes de la extinguida Milicia Nacional: prestadnos ayuda y tener el convencimiento de que la victoria será nuestra, ansiosos como estamos de ostentar en nuestros pechos esa brillante medalla, emblema de heroísmo y valentía.

Vosotros muertos pero jamás vencidos ni humillados... al recibir en nombre de las familias esta corona de laureles, escuchad el sonoro eco del aplauso unánime que el pueblo de Teruel os manda al grito de ¡Viva la Libertad! ¡Viva Teruel! ¡Viva los héroes!»

De regreso al punto de partida en muy variados y sabrosos los comentarios que se hacían con referencia a los discursos pronunciados por el Sr. Lagufa y por el joven orador González y también de la actitud de mi padre, que sin mirar el respeto

ANIS LA ESPAÑOLA

Mariano Ramón

CARIÑENA

se debe a aquéllas víctimas se refa y mofaba en los porches de la plaza, de los manifestantes que se dirigían al mausoleo.

No queremos terminar esta reseña sin consignar nuestra más enérgica protesta, pues en este semanario y al reseñar la manifestación del 3 de Julio, protestamos de que el comercio no tuviese sus puertas cerradas al paso de la misma, no han hecho caso, y nos demuestran con este proceder, lo mismo el clérigo que los comerciantes, que se alberga en sus corazones mucho cinismo y mucha crueldad.

ALBATROS

LUIS FECED - ABOGADO -

Horas de consulta: De 4 a 7

Consulta especial sobre legislación de acci-
dentes del trabajo :: Gratis a los obreros

MURALLAS, 12, 1.º

Desde Sarrión

La actualidad de sumo interés

La actualidad se antepone y la promesa que hice en mi artículo anterior la he de dejar para mas adelante, ya que el tema que hoy os voy a dirigir en estos renglones ocupa merecidamente toda nuestra atención.

¿Terminó la dictadura o empieza ahora? En este pueblo esta pregunta está justificadísima hoy mas que nunca, con este botón de muestra que voy a dar bastará para ello.

El antepasado sábado se celebró en la casa Consistorial una reunión del Ayuntamiento Pleno que algunos concejales tuvieron a bien informarnos de dicha reunión puesto que suponían quería tratarse del asunto escabroso y ofensivo (para el que pueda acogerle alguna responsabilidad administrativa), las aguas, pocos fuimos los vecinos que asistimos a tan magna reunión pero todos ellos capacitados y con derecho a exigir el cumplimiento del derecho que las Leyes conceden a los ciudadanos y vecinos ante las Corporaciones.

Llegó la hora y todos los concejales a excepción de uno, acudieron al llamamiento.

Los vecinos que asistimos rogamos se nos dijera si la sesión se celebraba en la secretaría (o en el salón de actos; por toda contestación el alcalde nos contesta que no era sesión, sino una

reunión de la cual no quería que los vecinos nos enterásemos, puesto que él la daba como secreta.

¡Una reunión del Pleno del Ayuntamiento secreta! Solicitamos los derechos que el Estatuto Municipal vigente, nos dá y le hacemos razonar rogándole no atropelle dichos derechos a lo que por toda contestación ordena al alguacil despejase el pasillo y cerrase la puerta de secretaría, donde más tarde nos enteramos se había tratado de examinar los planos que se tienen de la fuente de la Plaza para su construcción.

Resultando que el Alcalde con su secretario reúnen al Pleno del Ayuntamiento para tratar de asuntos locales (prohibido por el art. 130 del Estatuto Municipal). Y si esto no es bastante añadiré que igualmente infringen con toda desfachatez el art. 128 del mismo Estatuto, no citando a las sesiones por escrito, si no verbalmente.

Como la necesidad nos obliga al tener a estos señores incumplidores de las Leyes al frente de nuestro Gobierno local, tenemos que estar al corriente de nuestros derechos y a tal efecto en vista del atropello indigno de que fuimos víctimas por lo antes dicho, en la noche del día 26 del pasado, reclamamos ante la autoridad militar el derecho de ciudadanos e hicimos la denuncia correspondiente, no dudando de que nuestra competente Autoridad Gubernativa Provincial sabrá imponerse ante tan atroces atropellos y castigarlos como la Ley exige.

Instituto de vacunación antirrábica.-Clínica de
electroterapia y enfermedades secretas
VICENTE MUÑOZ
CALLE DE VALENCIA, NÚMERO 17

LO QUE SE HACE EN NUESTRO JUZGADO

Por decir la verdad de todo lo que son ciertos personajes de este pueblo; va por segunda vez la que se me cita a un acto de conciliación, es no por el mismo que el primero si no por el nada menos que ex-alcalde Mauricio García y total por que le dije en alguno de mis artículos que estaba algo su actuación como tal, resultando que me había equivocado pues en vez de algo es totalmente su actuación como alcalde en aquella célebre época en que llegaron a desconfiar de él bastantes concejales por las cosillas que hacía.

De todos estos actos de conciliación me parece van sacando el que yo «El Duende de la Casa» les ruegue que no los dejen dormir en el

sueño de los justos puesto que no hay avenencia, si no todo lo contrario que me sostengo en todo lo dicho y lo repetido ante el Sr. Juez, debieran elevar los dichos actos al juzgado correspondiente y máxime hoy que ya son dos los que me habéis demandado y cuñaditos por añadidura, y oísi si que me gustaría poderles comprobar todo lo dicho y de esta manera poder llegar a que un solo hombre consiga dar con los caciques y acusarles de forma que puedan percibir el castigo a que de lo resultado les acogiese.

Para ello deberemos todos tener en cuenta que los hechos jamás vencen y mas tarde o mas temprano todo llega a su aclaración. Con esto me refiero única y exclusivamente a la actuación de alcalde tanto de Mauricio García como de su cuñado Aureliano Tomás que tuvo lugar; y por último no tendría inconveniente en denunciar igualmente con pruebas (como ya lo he hecho) la actuación del Tomás en la actualidad.

Si Mauricio García quiere que le deje vivir tranquilo como me pidió en un intervalo que hubo durante la celebración del acto a que me citó, que me explique haber en que consiste en su concepto dejar vivir tranquilas a las personas.

Yo entiendo que el que no obra bien siempre le parece que todo el mundo le acusa, y por ello que yo le contestara; mientras me den ustedes tema seguiré hablando desde este semanario, que aunque ustedes le ataquen por su ideal es tan honorable como el primero de los que se editan en España, sirviendo esta aclaración para todos esos rastreros que caciquilmente protestan de la «categoría» del periódico.

Yo me consideraría satisfechísimo con que de la noche a la mañana desapareciera el tema que en todos mis artículos he de reseñar, pues como amantes de la patria chica sería nuestra mayor honra poder hablar en sentido contrario. Lo doloroso es que no hay medio de conseguir tal mientras de Sarrión no desaparezcan esa cuadrilla de caciques que con visos de algo, son los que nos dan tanto que hacer, a unos y preocupaciones a la

Manuel Medina

Autos de Alquiler

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150

mayoría de los vecinos de Sarrión.

Estos se darán cuenta si a medida que van transcurriendo los acontecimientos quieren despertar y calificar a cada cual de los que se están destacando con todas estas cosillas.

Este acto de conciliación no pudo celebrarse, y si por el contrario se observó lo antes dicho, y digo que no pudo celebrarse porque tuve necesidad de recusar al Secretario ya que la incompatibilidad de éste así nos lo autoriza. Así pues, quedó el asunto en espera de otro Secretario que no sea incompatible.

PARA EL INSPECTOR MUNICIPAL DE HIGIENE Y MÉDICO DE ESTE PUEBLO

Parece mentira que todo un Médico e Inspector de higiene proceda como el de aquí. Ayer me enteré por unas notificaciones que como tal firmaba en unión de el Alcalde avisando a varios vecinos para que pongan en condiciones higiénicas los desagües de las fregaderas, todo ello por la razón sencillísima de lo que hablamos de la Higiene; y comprendo que es la manera de empezar a cumplir con su sagrada obligación (cerca de tres años olvidada) de evitar y corregir los focos de infección que así los considera y que yo respeto. Pero tan pronto vi dichas notificaciones se me ocurrió y aquí me permito preguntarlo, puesto que empieza por los particulares; ¿esa inspección que se hizo fué a casa del alcalde en cuyo comercio tiene un departamento que emplea como almacén de alguna clase de ultramarinos y al propio tiempo tiene el RETRETE? No vale el que me digan que no lo sabían puesto que en dicha inspección intervenía el referido alcalde. Ni sirva ésta de denuncia puesto que probablemente hoy ya lo haya hecho desaparecer en vista de que tenemos varios amantes de la higiene y sabe él que conocemos dicho asqueroso departamento, pero lo que si sostengo es, que hasta hace muy poco tiempo existía ese rosal en todo un establecimiento público de ultramarinos. ¿Esto el Sr Inspector no lo ve por más que lleve lentes o sea corto de vista? Porque vamos, si me dijese algo que se tratase de oír pasaría por la desgracia que tiene (y que yo lamento) pero en este caso no cabe mas que, o no debe de fiarse de sus acompañantes de inspección o no quiere la igualdad en el administrar de su justicia. Dicho eso por lo que a particulares se refiere no digamos nada respecto a edificios públicos donde sabido por todos, hay verdaderos focos de infección. Si fuera posible les preguntaría para que me contestasen. ¿Como ha pensado denunciar las escuelas públicas, el matadero, los lavaderos públicos y aquel lugar tan sagrado como es el CEMENTERIO? ¿Cuántos días le han dado de tiempo al Alcalde para que corrija y ponga en condiciones de higiene semejantes focos de infección tan salientes y generales como son éstos?

Si el alcalde, por su parte quisiera cumplir con lo que buenamente se pudiera y el Inspector de higiene en vez de restár servicio muchas horas como lo está haciendo sin permiso del que le paga y con el que esta comprometido a servir, como no lo tiene; y el pueblo tomase ejemplo de otros pueblos donde estos abusos se corrigen pero de raíz, entonces veríamos como se podría tener mejor servicio en todos los ordenes del que tenemos.

Como veo que en esta semana me extiende demasiado termino prometiéndole continuar señalando estos abusos que Sarrión los protesta pero que como falta una sana organización y completa decisión ciudadana, que no ha de tardar a conseguirse necesidad que ellos mismos hacen cada vez mayor.

EL DUENDE DE LA CASA

La casa se hunde

El edificio aparatoso—paredes pintarraheadas sin cimentación se desmorona, se bambolea, amenaza desplomarse.

La casa se hunde. Irremisiblemente quedará convertida en escombros. ¿Cuándo? No importa cuando. La casa se hundirá y esto es, a juicio nuestro, lo que importa.

En torno de ella, se agitan, alocados, grupos humanos. En vano tratan de apuntalarla y sostenerla en un esfuerzo desesperado y perfectamente inútil. La casa se hunde y ellos. Lo saben aún mejor que nosotros. En el llano ha cundido la alarma. Y empujados por la distancia que nos separa, vemos moverse de un lado a otro, asustados, desconcertados, varios fantoches y figurones de nombres conocidos que suenan ahora a cosa hueca.

Desde la cumbre de la montaña presenciamos atentos el nuevo espectáculo, esperando, serenos, el momento propicio de nuestra intervención. No esperamos cruzados de brazos. La casa se hunde y es preciso vivir preparados. Día por día y hora por hora, vamos amontonando herramientas y materiales que habrán de sernos luego necesarios.

La casa se hunde.

Y hasta nuestros oídos, llegan los gritos desesperados y las imprecaciones ásperas de los que, en el llano, se mueven impotentes chapoteando ciego.

Más que la casa misma quieren salvar a toda costa los intereses particulares que en ella tienen; los inmorales negocios que a su sombra elaboraron; los privilegios que esperaban; las ambiciones que no podrán satisfacer...

«¡La casa se hunde!...»

«¡Nuestro negocio; nuestro negocio!...»

Ante un grupillo insignificante que boquiabierto escucha, vocífera estridente, una pequeña figurilla que cojea:

«Si queremos evitar una catástrofe a lo ruso, es preciso acudir, urgentemente, con el viejo puntal de la Constitución, antes utilizado por nosotros hábil y diestramente. Con imprudencia temeraria lo suprimió una bota militar en un impulso soberano. Y hay que volver de nuevo a colocarlo. Lo haremos mis amigos y yo, sacrificándonos una vez más, ¡Ahí y exigiremos responsabilidades a los que pre-

tendieron enmendar nuestra obra, salvando,—¡claro es!,—la responsabilidad del impulso».

Los de Guadalajara aplauden.

En otro grupillo—y casi al mismo tiempo—suena estentórea la gritería gesticulante de un arquitecto musolínico que dicen que es doctor:

«¡Legionarios!... ¡Nada de constituciones ni demás garambainas por el estilo! Los viejos arquitectos no pueden ni deben hacer nada. ¡Que se calle ese cojo! ¡Que vuelva a su mufismo, el desterrado mudo! ¡Que busque la confianza ese que dice que la ha perdido! ¡Aquí no hay más hombres dignos que nosotros! ¡A chulos no nos gana nadie! ¿Cómo se atreven a pedir responsabilidades quienes no han liquidado las suyas? .. ¡Legionarios: viva la estaca; viva El.; viva el ingeniero; viva Martínez; viva la *democracia dictatorial!*»

También hay aplausos. Una treintena de niños bien y de niñas histéricas intentan esconder el miedo que tienen y gritan para aturdirse.

**

Los bomberos de turno dicen que el edificio no ofrece peligro. Pero refuerzan el lujo de precauciones tomadas. En realidad no saben que hacer, ni que decir. Les basta, al parecer, con afirmar un día y otro: «¡No pasa nada!»

**

La casa se hunde.

Cuando llegue el momento propicio descendaremos hasta el llano con las piquetas demolidoras y el andamiaje dispuesto. Y una vez limpio el solar de cascotes, levataremos el nuevo edificio proyectado. Tendrá cimientos sólidos y paredes sencillas y transparentes como el cristal. Entre tanto, sigamos acumulando herramientas y materiales.

¡Que vociferen cuanto quieran los «viejos» y los «nuevos» arquitectos interesados en conservar y apuntalar el armatoste que se derrumba!

Nosotros somos hombres sin prisas. Y aunque no demostramos impaciencias que no sentimos, vivimos preparados y atentos.

PEDRO DÍEZ PÉREZ

Leed "El Socialista"

NOTAS LOCALES

I

Leemos en un periódico local:

«Con un Secretario competente y... buena voluntad por parte de los señores municipales, no hay problema local que no pueda plantearse en su propio terreno y resolverse».

Los «municipales», en mi tierra, son los guardias de la porra. Suponemos que no habrá intención de «guasa» en el colegio.

II

¡Por fin se va a tratar lo del Gestor de Arbitrios Municipales en la Permanente y en el Pleno del Ayuntamiento!

De todos modos, no estaría de más informar de todo lo ocurrido en la Gestión de Arbitrios a la Comisión de Responsabilidades del Ateneo.

III

Dice Royo Villanova:

«El momento político no puede ser más claro. Para que España se convenga de que no sigue la Dictadura, no hay más solución que un Parlamento elegido con entera sinceridad y un Gobierno constitucional y responsable, que haga una política francamente liberal y democrática».

Pero... ¿cree el Sr. Royo Villanova que todo esto se puede hacer en las actuales circunstancias?...

Nosotros nos atreveríamos a responder de que su antiguo correligionario Sr. Vilatela discrepa de usted por completo y cree que la sinceridad política en España sólo es compatible con la República. ¿Verdad, Sr. Vilatela?

Mientras el Sr. Vilatela siga opinando así, podremos decir que es el único albista que conserva nuestras simpatías.

Felicitemos a D. Danfel Gómez por su última intervención en el Ayuntamiento, buena prueba de que cesó ya su tradicional «abstencionismo».

V

«En Italia se teme una epidemia». Después de varios años de foso ¿Ique otra epidemia podrán mer!?

«Los ministros viajan». Y el pueblo, en su mayor parte aburre de estar quieto.

«La Lucha de Clases», remozada

Ha mejorado su edición y su tirada nuestro colega «La Lucha de Clases» de Bilbao. Reciba nuestra cordial felicitación.

El Gestor se lleva anualmente más de ochenta mil pesetas de Teruel en virtud de un contrato ilegal con el Ayuntamiento.

El Ayuntamiento está autorizado por el actual Gobierno para llevar a lo Contencioso todos los acuerdos que estime ilegales de los Ayuntamientos de la pasada Dictadura.

El Ayuntamiento quiere edificar en la Ronda para proporcionar a las arcas municipales un ingreso de cuarenta mil pesetas.

¿Dónde está la lógica?

Los Legionarios de España

Ante más de diecisiete legionarios de España, ha pronunciado el Dr. Albifana un discurso patriótico. Lo comentaremos en el próximo número por que en éste no nos queda espacio para comentar sandeces.

IMP. TOMÁS FUERTES. — TERUEL